

## Claude, el sensual

### Debussy: Obras

**sinfónicos** — Con la enorme frente abombada oculta tras el telón espeso del flequillo, y aureolada la boca sensual por el bigote y la barba, Claude Debussy se instaló, en una tarde de sus 25 años, frente a Johannes Brahms, para almorzar con él. Y no se dijeron ni una palabra, pese a que el joven francés regresaba de Roma, en cuya Villa Medici había desgastado la beca obtenida por el Grand Prix de Rome, y no había querido reinstalarse en París sin conocer primero al coloso germano. El único que habló, al final del almuerzo, fue Brahms, para citar a Goethe.

Aquella tarde, Debussy llevaba bajo el brazo los 17 minutos sinfónicos titulados *Printemps*, único fruto de sus experiencias romanas.

París lo recibe en plena ebullición simbolista. André Barre escribe: "Ante lo desconocido, seamos antes poetas que hombres de ciencia". Flaubert, Taine y Renan habían sido destronados. Vientos anglosajones soplaban sobre Francia, con predominio de enigmáticos prerrafaelistas, como Dante Gabriel Rossetti. El *art nouveau* (era en 1887) enredaba por todas partes sus alcahofas y sus lianas; y la pintura impresionista, sobre todo en las telas de Monet, abría un mundo de tonos inéditos, de sombras transparentes e irisadas, donde la piel humana cobraba los matices del ópalo y el paisaje anticipaba las visiones de la mesalina. Todo —voces, sonidos, gestos, colores— se volvía alusión, eco, sugerencia, bruma. Verlaine lanzaba



Primera Plana

### Claude Debussy, según Sábata.

de 1889 arribaban las danzas y las canciones de los territorios exóticos. Desde 1887 hasta 1892, Debussy compone, además de *Printemps*, el *Prélude à l'Après-Midi d'un Faune* (sobre el poema de Stéphane Mallarmé) y los *Nocturnes* (*Nuages, Fêtes y Sirènes*). Fue en 1894 que por primera vez zumbó en público el vértigo sensual del *Prélude*, en la Société Nationale, dirigido por Gustave Doret; ocho años más tarde, los Ballets Rusos de Diaghileff lo consagrarían en la sinuosa danza de Vaslav Nijinsky. Los *Nocturnes* (concebidos originalmente para el violinista belga Eugène Ysaÿe, con orquesta) no deben entenderse —aclara su autor— en el sentido tradicional del término, sino "en un sentido decorativo..."

Es toda una definición estética, y es la que Charles Munch recrea ahora con la Sinfónica de Boston. Otorga al *Prélude* toda su casi insostenible dosis de erotismo, y hace de *Nuages* y *Fêtes* verdaderos poemas, atravesados por centelleos, por sortilegios, por festones de nieblas y vibraciones de grutas submarinas. La placa se completa con la escasamente frecuentada *Printemps*, la página juvenil donde ya está en germen todo Debussy (RCA Victor LSC 2668 Stereo). ♦

34  
pecialmente creados para ser cantados". Pero ya hacía un año que el músico ruso revisaba cuidadosamente su fe: un retorno al credo ortodoxo de su primera juventud, afloraba en su sensibilidad.

El quincuagésimo aniversario de la Boston Symphony Orchestra, que dirigía el ducal Sergei Kussevitzy, se iba a conmemorar en 1930 con pompa y circunstancia, y el excéntrico conductor ruso encargó a varios compositores de nivel internacional una sinfonía, cuyo estreno en Boston realzaría las liturgias de la celebración. Strawinsky fue uno de ellos, pero "la forma de la sinfonía, tal como nos ha sido legada por el siglo XIX —memora el músico— y que ha florecido en una época cuyas ideas y lenguaje nos son tanto más extraños como que ya hemos salido de ellos, me seducía muy poco". Apoyándose en su experiencia anterior de la *Sonata* para piano (que elude el tratamiento formal del romanticismo), el músico quiso "crear un todo orgánico sin ceñirme a los diferentes esquemas de uso corriente, pero conservando en mi obra el orden periódico por el cual la *Symphonie* se distingue de la *Suite*, que no es más que una sucesión de trozos de carácter variado", dice.

Escrita para un gran complejo orquestal que prescinde de primeros y segundos violines y de violas, abultando la masa de vientos y adicionando un coro mixto a cuatro voces, la *Symphonie des Psaumes* fue concluida el 15 de agosto de 1930 y estrenada cuatro meses más tarde, en forma casi simultánea, en el Palacio de Bellas Artes de Bruselas, con la dirección de Ernest Ansermet, y por la Sinfónica de Boston, con la conducción de quien la encomendó. Seis meses más tarde, el mismo Strawinsky la estrenó en París y el sello Columbia la grabó en viejas placas de 78 revoluciones, desde el escenario del Théâtre des Champs Elysées (en donde se había estrenado *Le Sacre du Printemps* 18 años antes). Los textos utilizados en la obra pertenecen a los versículos 13 y 14 del Salmo XXXVIII, para el primer movimiento; los versículos 2, 3 y 4 del Salmo XXXIX, para el segundo; y el jubiloso Salmo CL, entero, para el último.

Completa esta restallante versión de la RCA Symphony Orchestra, que dirige Robert Shaw, con la participación de su mundialmente célebre coro, uno de los últimos trabajos de Francis Poulenc: *Gloria*, para coro y orquesta, que data de 1960. Si bien Strawinsky dedicó sus *Salmos* a la Orquesta de Boston, los compuso expresamente "a la gloria de Dios". Treinta años más tarde, el jubiloso músico francés ofreció su partitura *in memoriam* Natalia Kussevitzy (extinta esposa del extravagante director), dejando constancia escrita de que había "tratado de escribir un himno exultante a la gloria de Dios". Es la única coincidencia que conjuga a ambas obras; pero sus contrastes, que son muchos, no impiden que las dos figuren en el fichero de la mejor música moderna anterior a la última guerra (RCA Victor LSC-2822 Stereo). ♦

## RECORDS

### CLASICOS

*Petrouchka*, de Igor Strawinsky, por William Steinberg y la Orquesta Sinfónica de Pittsburgh (Grand Award).

*Conciertos para clave números 1 y 2*, de J. S. Bach, por George Malcolm (clave), y la Orquesta de Cámara de Stuttgart, dirigida por Karl Münchinger (London).

*La orquesta del Renacimiento*, por Noah Greenberg y la Orquesta Pro Música de New York (Decca).

### JAZZ

*Nirvana*, por Herbie Mann y el

Trío de Bill Evans (Atlantic).

*Ella Fitzgerald y Duke Ellington* (Verbe).

*Tesoros clásicos del jazz* (CBS).

### MISCELANEA

*Música para enamorados*, por André y su conjunto (Philips).

*Michel Polnareff* (Permata).

"...Yo creo en ti", por Lucho Gatica (Odeón).

• Casas consultadas: *Broadway*, *Centro Cultural del Disco*, *Club Internacional del Disco*, *Ricordi*, *Romero & Fernández* y *Selecciones Danny*. ♦